

## COMPARTIENDO EL EVANGELIO

**Reflexión dominical de monseñor Rubén Oscar Frassia,  
obispo de Avellaneda-Lanús para el programa radial  
"Compartiendo el Evangelio" - 2 de julio de 2006  
13er. domingo durante el año**

*Evangelio de San Marcos 5, 21-43*

### **Recordatorio**

El próximo sábado 8 de julio, a las 10, en la Iglesia Catedral de nuestra diócesis, voy a ordenar sacerdote al diácono Néstor Sailer. Es un acontecimiento eclesial donde Dios nos bendice y por el cual pido las oraciones de todos ustedes. Desde ya los invito a participar.

### **Evangelio: dos curaciones de Jesús**

Es un Evangelio amplio, largo, pero muy profundo. Tenemos que pensar que Dios es el Dios de la vida y no de los muertos. Dios no quiere que uno esté enfermo o que sufra. Pero Dios permite los sufrimientos y les da sentido a nuestros sufrimientos.

En el tema de la curación o de la sanación, es fundamental saber que Dios nos cura interiormente. Nos cura en el alma, que también repercute en lo físico. Pero no siempre uno obtiene los resultados queridos. Yo puedo tener fe, pero estoy enfermo y probablemente no me cure y hasta puedo morir. Y no es falta de fe.

La fe no es proporcional a la enfermedad. Si estoy sano o estoy enfermo. Lo importante es saber que siempre Dios nos lleva a otra cosa, a algo más profundo. Pero también resuelve muchas cosas de la vida, y las resuelve en serio. Si no las cambia físicamente, las cambia espiritual y realmente.

Lo más importante de nuestra relación para con Cristo es acercarnos a El con fe. Hay gente que se acerca a El y no tiene fe. Y porque no tiene fe, no cree o no confía en El y no recibe el beneficio de la fe. Y hay gente que se acerca a Cristo con fe. ¡Esto es lo que nos pide el Señor! Que nos acerquemos a Cristo con fe.

Rezamos. Vamos a la Iglesia. Comulgamos. Recibimos la Eucaristía. Incluso hay gente que no puede recibirla porque no está en condiciones sacramentales para poder recibirlo, pero lo hace espiritualmente. Es la confianza en que el Señor está presente y transforma nuestra vida.

Digámosle hoy a Jesús:

***Señor, yo creo y quiero creer más en vos.  
Quiero saber que estás y que venís a saciar nuestra vida.  
A colmarnos con tu vida y a darnos una vida en abundancia.  
¡Aumenta nuestra fe!  
Que siempre sea capaz de vivir en admiración.  
En reconocimiento, y sobre todo de un modo agradecido.***

Les dejo mi bendición.

***Mons. Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús***